

# Ayúdame, quiero ver

**Referencia:**  
Marcos 10:46-52

**"¿Qué quieres que te haga?" Marcos 10:51**

## Objetivo

Enfatizar que debemos pedir la ayuda de Dios en nuestras vidas.

## Recurso Utilizado

Hombre para representar a Bartimeo, lentes oscuros y bolsita con monedas. Usar el coro del canto "Ceguinho Bartimeu", de Iveline (cuando Bartimeo entra).

## Introducción

¿A alguien le gusta quedarse solo en la oscuridad? Cuando se corta la luz, corremos y tomamos el celular para encender la linterna, o encendemos una vela, porque en la oscuridad no podemos ver nada. ¡Cierren los ojos niños! ¿Con los ojos cerrados, pueden jugar, comer, leer? ¡Se hace muy difícil!

## Historia

Había un hombre llamado Bartimeo, era hijo de Timeo. ¿Alguien tiene el nombre de su papá? Muchos niños tienen el nombre parecido al de su papá, por ejemplo: Pablo es el nombre del papá y el hijo se llama Pablo Júnior o Pablo hijo. Bartimeo era ciego, no podría ver nada, vivía sentado al borde del camino cerca de Jericó pidiendo limosnas, porque no podía trabajar.

Desde el borde del camino, Bartimeo ya había oído hablar de Jesús y de sus milagros, sabía cuán poderoso era y podría curarlo.

Bartimeo estaba con su bolsa de monedas cuando oyó que se acercaba una multitud. Las personas le dijeron que Jesús estaba allí. En ese momento él comenzó a gritar: "Jesús, hijo de David, ¡ayúdame!" Muchos le decían que se callara que dejara de gritar, pero él no desistió, continuó gritando y gritando.

Jesús oyó su clamor y pidió que lo llamaran. Bartimeo fue bien rápido al encuentro con Jesús, dejó atrás todo, su bolsa de dinero, su capa, todo lo que tenía. Cuando Jesús se encontró con Bartimeo le preguntó qué quería. En seguida Bartimeo respondió: "Señor, ayúdame quiero ver". En ese exacto momento Jesús hizo un gran milagro. Ese hombre que vivía en plena oscuridad comenzó a ver una luz fuerte delante, esa luz era Jesús, la luz más importante de su vida. ¡Qué privilegio será ver al Salvador del mundo!

## Llamado

Bartimeo podría haber pedido muchas cosas a Jesús, por ejemplo, ser rico, tener una casa, o hasta comida, pero él pidió la cura. Muchas veces hacemos algunos pedidos que pueden apartarnos de la luz que es Jesús. Pero, debemos pedir como Bartimeo, estar cerca de Cristo, así él abrirá nuestros ojos y tendremos el placer de ver a nuestro Salvador siempre a nuestro lado. ¿Quién desea pedirle la luz de Cristo todos los días en su vida?